

Dr. D. José María Peinado Herreros y Dra. Dña. Concepción Iríbar Ibabe

Profesores de Fundamentos de la Investigación y Bioética. Universidad de Granada.



Archivos de Medicina Universitaria tiene el orgullo y sobre todo el placer de entrevistar en esta edición a dos de los profesores más queridos de esta facultad. Se trata de la pareja de profesores, tanto en la vida privada como en la profesional, que tanta admiración y motivación generan en los estudiantes de los primeros cursos. Por un lado, don José María Peinado Herreros, antiguo decano de la Facultad de Medicina, sin duda uno de los mejores docentes que posee esta facultad, motivador nato y cercano, además de estar profundamente comprometido con la investigación, con la docencia pero, sobre todo, con los estudiantes y sus proyectos. Por otro lado, Concepción Iríbar Ibabe, una de las profesoras más queridas y mejor



recordadas de cualquier estudiante que pase por nuestra facultad. Su sonrisa, cercanía y amabilidad, constituyen una medicina que más de un profesor debería aplicarse a sí mismo.

Ambos han recibido a esta redacción con la actitud con la que siempre lo hacen. No en vano, han estado siempre dispuestos a ayudar a *Archivos de Medicina Universitaria* desde que este proyecto era tan solo una idea por germinar, con poderosos consejos pero también con su participación, prestándose a ayudar a nuestra publicación seleccionando los mejores trabajos de su asignatura *Fundamentos de la Investigación y Bioética*. Sin duda, profesores comprometidos y admirados por el sector

estudiantil, que esta revista tiene el honor de resaltar y entrevistar.

Ante todo, felicitarles por su carisma, su gran calidad docente y su determinación constante a llevar el área de la investigación cada día más lejos.

¿Podrían describirse el uno al otro?

Iríbar: El Profesor Peinado tiene muchos méritos profesionales y académicos, pero para mí lo más destacable es que es una persona íntegra. Un hombre de principios, dispuesto a defenderlos.

Peinado: Me encanta su sonrisa, que traduce su actitud vital positiva. Como buena vasca una vez que has ganado su confianza la tienes para siempre, aunque si la pierdes también es para siempre.

¿Qué les llamó la atención de la Bioquímica y la Biología Molecular para acabar dedicando sus vidas a dichas áreas de trabajo?

Iríbar: Yo he trabajado como médico de urgencias, de empresa, de familia, como MIR y como adjunta de Medicina Nuclear, pero mi trabajo como profesora de medicina me da más satisfacciones.

Peinado: Cuando estudiaba medicina quería saber cómo funcionaba nuestro cerebro: su relación con nuestra capacidad para aprender, para recordar, para emocionarnos... Cuando termine mis estudios supe que solo podría acercarme a eso por la investigación. Luego descubriría la docencia y me encantó.

¿Cómo describirían el Departamento de Bioquímica? ¿Qué destacarían de él?

Iríbar: Los departamentos básicos en medicina tienen un perfil investigador muy interesante y una vertiente asistencial que te permite mantenerte en contacto con la clínica. La investigación además de generar conocimiento debe ofrecer progreso médico.

Peinado: Nuestro departamento está en una fase de

transición con muy buenos investigadores, pero con una progresiva desconexión de la realidad clínica.

Profesor Peinado, usted fue Decano de la Facultad de Medicina de Granada. ¿Cómo se dirige una institución como ésta? ¿Qué cualidades considera que debe tener un buen Decano?

Peinado: A mi juicio la única forma de dirigir una facultad es con responsabilidad, no solo de lo que se ha hecho, sino sobre todo de lo que se debe hacer. Es necesario tener claros los objetivos docentes y los recursos necesarios para conseguirlo. Un buen decano debe tener capacidad para escuchar, flexibilidad para crear consensos y autoridad para tomar decisiones. También debe conocer las tendencias docentes modernas y los recursos que el sistema sanitario puede ofrecer para una adecuada formación de los alumnos.

Profesora Iríbar, es usted sin duda una de las profesoras más queridas por el alumnado. ¿A qué cree que se debe este éxito?

Iríbar: Me gusta dar clase y conocer a mis alumnos. Intento ser cercana y cordial.

Profesor Peinado, no hay más que asistir a una de sus clases para ser testigo

de la calidad de su docencia, ¿ha sido siempre ésta su vocación?

Peinado: No, no siempre. Comencé medicina por la idea romántica de ayudar a los demás y la salud era una vía. Cuando descubrí la universidad me di cuenta que podía llegar más allá de lo exclusivamente asistencial. La universidad te da mucha libertad, te permite en gran medida compaginar tus anhelos y tu trabajo, puedes viajar, conocer otras formas de pensar y de hacer... Los ideales dieron paso a la vocación y siempre tuve claro que la universidad existe porque hay alumnos que quieren aprender. Pero para poder enseñar hay que formarse, y quiero decir que no basta con saber de un tema de tu especialidad; hay también que querer aprender a enseñar.

Profesor Peinado, usted utiliza sus clases para hablar no sólo de medicina sino también de literatura, ética o política. ¿Cree que es importante que los profesores tomen el tiempo de formar no sólo buenos médicos, sino sobre todo buenas personas?

Peinado: Los profesores no se pueden convertir solo en transmisores de conocimiento. Eso está en cualquier sitio y más hoy en día con la web. Un profesor universitario debe comprometerse con

su tiempo, ser crítico con su sociedad, jugar el papel que como intelectual tiene. Y sí, creo fundamental que los alumnos, los médicos, sepan que viven en una sociedad en la que la mejor forma de afrontar los problemas es desde la bondad.

Peinado:
«La universidad existe porque hay alumnos que quieren aprender»

Los dos han tenido un contacto importante con la medicina fuera de España, ¿qué aspectos destacarían de la medicina española frente al resto?

Iríbar: La medicina española tiene un alto nivel y el médico español tiene en general una magnífica formación. Para mí, el problema más acuciante es la politización de la gestión sanitaria, que desenfoca los problemas.

Peinado: Junto a lo anterior que suscribo completamente y no solo en el tema sanitario, creo que una de las cosas que he aprendido fuera de España, es que la gente te juzga por lo que haces. Por lo demás la medicina española, desde una perspectiva científica es comparable a la de cualquier lugar, y desde una perspectiva social se

encuentra a la cabeza, junto a unas pocas, del mundo.

Profesora Iríbar, usted realizó su Doctorado en la Universidad de Duke (Carolina del Norte). ¿Cómo se sintió trabajando en una de las universidades más prestigiosas del mundo? ¿Lo echa de menos?

Iríbar: El Prof. Peinado en Chapel Hill y yo en Duke, tuvimos ocasión de comprobar cómo se trabaja en EE.UU. durante nuestro postdoctorado (1984 a 1987). La experiencia fue magnífica, por disponer de muchos medios, por valorar el método de trabajo y por conocer la sociedad americana. Pero también creo que hicimos bien regresando. La vida es mucho más que tu trabajo.

Iríbar:
«La medicina española tiene un alto nivel y el médico español tiene en general una magnífica formación»

Y echando la vista atrás... ¿qué tipo de estudiantes eran ustedes?

Iríbar: Yo estudié en Bilbao y trabajé mis primeros años por el norte.

Peinado: Ya que no lo dice ella lo diré yo. La profesora Iríbar tiene un expediente

con todo matrículas. Yo era más corriente, aunque muy activo en los temas de representación estudiantil.

¿Nos pueden contar alguna anécdota?

Peinado: En cierta ocasión habíamos votado huelga. Franco acababa de morir y eran tiempos complicados en la universidad. Unos pocos alumnos decidieron asistir. Yo como delegado interrumpí la clase y le dije al profesor que había que respetar las decisiones de la mayoría. El profesor, con mucha educación y calma, me contestó que asistir a clase era un derecho individual que no dependía de votaciones y me pidió que abandonase el aula o me quedara en silencio. Luego hablamos y con los años fuimos grandes amigos. Fue una lección que jamás olvidé: Respetar las creencias de los demás, aunque sean diferentes a las propias.

¿Hay algo que les gustaría decir a los estudiantes que ocupan ahora las aulas de esta facultad?

Iríbar y Peinado: Los alumnos no sois conscientes de la tremenda fuerza que tenéis cuando estáis unidos y reclamáis cosas justas.

Profesora Iríbar, ¿qué tres cualidades cree que debe tener el estudiante de medicina?

Iríbar: Capacidad de razonar, gusto por ejercer la medicina y empatía. Tanto hacia los pacientes como hacia sus compañeros. La medicina se ejerce en grupo.

Profesor Peinado, ¿qué tres cualidades cree que debe tener el profesor de medicina?

Iríbar y Peinado: «Los alumnos no sois conscientes de la tremenda fuerza que tenéis cuando estáis unidos y reclamáis cosas justas»

Peinado: Vocación, deseo de mejorar y colocar al alumno en el centro de su actividad.

En cuanto a sus trabajos de investigación actuales, ¿podrían hacernos un pequeño resumen acerca de ellos?

Iríbar y Peinado: Trabajamos en temas relacionados con el estrés. También hemos comenzado una nueva línea en el estudio del cáncer de próstata.

¿Por qué se decantaron por estos proyectos?

Iríbar y Peinado: En este caso, como ocurre muchas veces en investigación, el azar jugó un papel importante.

¿Creen que los estudiantes de medicina están

suficientemente informados acerca de la investigación?

Iríbar: Me parece que están más interesados que informados. Por eso creo en el valor de la asignatura de *Fundamentos de la Investigación*.

¿Consideran que se les dan facilidades suficientes para iniciarse en esta disciplina?

Peinado: La carrera de medicina es hoy muy exigente, y el MIR es de facto la única salida posible. Falta tiempo y es difícil integrarse en equipos. No obstante la asignatura de iniciación a la investigación y el trabajo fin de grado son nuevas puertas que se han abierto y que veremos los frutos en los próximos años.

Profesor Peinado, ¿qué fue lo que más le llamó la atención la primera vez que le presentaron la revista?

Peinado: El interés de los alumnos por hacer y divulgar ciencia haciéndolo todo ellos.

Profesora Iríbar, ¿considera que el profesorado de la facultad debe apoyar este tipo de proyectos?

Iríbar: Los proyectos de los alumnos siempre me parecen interesantes. En concreto, el proyecto de vuestra revista tiene una base muy sólida y por tanto mucho futuro. No es flor de un día. Contáis conmigo para todo lo que pueda aportar a vuestros proyectos.

Añadimos la pregunta que dirige a ustedes el Profesor Prados Salazar en el número anterior de AMU: “Pensando en los estudiantes, ¿qué modificarían del actual Grado en Medicina?”

Iríbar: La integración de conocimientos. Los profesores estamos demasiado centrados en nuestras respectivas disciplinas y pocas veces ampliamos el campo. Me parece fundamental intentar razonar con los alumnos sobre problemas médicos, con una perspectiva integral.

En el próximo número de AMU se entrevistará al profesor Antonio Cárdenas Cruz, ¿qué les gustaría preguntarle?

Peinado: ¿Qué modificaría en el sistema de acceso a la formación especializada?